

Capítulo 50 - Entonces, el amor se desvanece, ¿verdad?

Al día siguiente, Zhang Yuxi llevó a An Lan a la escuela para una visita.

Al ver a todos los chicos guapos, jóvenes y enérgicos del campus, An Lan no pudo contener su emoción.

"Yu Xi..." ella arrulló. "¡Los chicos de tu escuela son tan atractivos!"

Zhang Yuxi miró a An Lan con impotencia. Su mejor amiga... ¡Es genial en todos los sentidos, excepto en una cosa: su incurable debilidad por los hombres guapos!

"An Lan, cuando llegues a la oficina y conozcas a los otros profesores", dijo Zhang Yuxi, "asegúrate de no mencionar a Lin Feng. "Ellos no saben de nuestra relación."

Al escuchar esto, la expresión de An Lan se oscureció inmediatamente. "¿Qué quieres decir? Estás legalmente casado y ya has tenido los bebés. ¿Por qué sigue manteniéndolo en secreto? ¿Qué está intentando tirar?"

"¡Él quiere hacerlo público, pero yo no!" Zhang Yuxi explicó.

"¿Por qué no?" An Lan estaba aún más desconcertado.

Zhang Yuxi suspiró. "Porque mi posición aquí aún no está asegurada", dijo con resignación. "Si esto sale a la luz, podría perder mi trabajo"



An Lan asintió y no dijo nada más. Después de todo, una situación como ésta podría estallar. Si alguien con intenciones maliciosas lo usara en su contra, fácilmente podría perder su trabajo.

「Diez minutos después.」

Zhang Yuxi llevó a An Lan a la oficina.

"Este es mi mejor amigo, An Lan", anunció. "Y estos son el maestro Tang Xiufen y el maestro Han Wen. Y este es el profesor Luo..."

Mientras Zhang Yuxi hacía las presentaciones, todas las miradas estaban puestas en An Lan. Llevaba una falda roja, ultracorta y que abrazaba la cadera y que mostraba su figura alta y sexy. Las hermosas piernas debajo de la falda estaban a la vista y su amplio pecho parecía listo para liberarse de sus ataduras, lo que la hacía lucir increíblemente atractiva.



Los profesores de la oficina estaban muy interesados en el cautivador mejor amigo de Zhang Yuxi, especialmente los profesores solteros, cuyos ojos prácticamente se les salían de la cabeza.

Mientras Zhang Yuxi estaba en clase, aprovecharon la oportunidad para acudir en masa y entablar conversaciones con An Lan. Ella manejó la situación con facilidad, envolviendo a los profesores varones alrededor de su dedo meñique. Ella era una maestra del juego, encantándolos a todos sin esfuerzo y sin enredarse.

Pronto, Zhang Yuxi terminó su clase y regresó a la oficina. Llevó a An Lan a almorzar con Tang Xiufen y Han Wen.



JabraScan
RexScan



*Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos*
Traducción : Leo

An Lan tenía un paladar exigente e insistió en que Zhang Yuxi la llevara a un restaurante con estrella Michelin. Pero la siguiente frase de Zhang Yuxi la dejó sin palabras.

"¡No tengo dinero!"

An Lan quedó estupefacto. ¿Diciéndome que no tienes dinero? ¿Tu tienda genera cincuenta mil dólares al día y me dices que no tienes dinero? ¡Qué broma!

An Lan se burló y agitó la mano con desdén. "Mi regalo, entonces. Eso funciona, ¿verdad?!"

An Lan los condujo a los tres a un restaurante con dos estrellas Michelin. Pidió algunos platos populares y luego recurrió a Zhang Yuxi. "Yu Xi, ¿qué quieres comer?"



"Estoy amamantando, así que no puedo comer nada picante"

"Oh", dijo An Lan, pasando el menú a Tang Xiufen y Han Wen. "¡Pide lo que quieras! ¡No seas educado conmigo!"

Han Wen sonrió inmediatamente. "En ese caso no me contendré."

"¡Bien, no te contengas!" An Lan asintió con una sonrisa.

Sintió una conexión instantánea con Han Wen. Ambos eran amantes de la gastronomía, ambos compartían una debilidad por los hombres atractivos y ambos tenían un estilo sexy y explosivo. No tardaron mucho en convertirse en buenos amigos.

En comparación con Han Wen, Tang Xiufen parecía un poco más comedido y sólo pidió unos pocos platos fríos.

En menos de veinte minutos llegó toda la comida. An Lan le dio un mordisco; el sabor era excelente. Han Wen también saboreaba su comida y la elogiaba mientras comía.

"Como era de esperar de un restaurante Michelin, la comida es increíble!" ella dijo. "Pero comparado con nuestro cuñado, sigo pensando que se queda un poco corto"

Tang Xiufen asintió en señal de acuerdo.

An Lan preguntó con curiosidad: "¿Quién es este cuñado?"

Ante su pregunta, Zhang Yuxi casi escupió su agua. Había estado tan ocupada con las clases que se olvidó de recordarle a An Lan que Tang Xiufen y Han Wen habían conocido a Lin Feng, pero desconocían su verdadera identidad.

"¿Quién es el cuñado?" Han Wen repitió. "¡El marido de la maestra Zhang, por supuesto!"

An Lan asintió pensativamente. Ella sabía que Tang Xiufen y Han Wen habían sido tutores de Lin Feng antes. Al principio, asumió que sabían que él era el marido de Zhang Yuxi, pero ahora parecía que ese no era el caso.

Miró a Zhang Yuxi y vio a su amiga parpadeando frenéticamente hacia ella. An Lan entendió que no sabían la verdad y rápidamente siguió el juego. "¡Sí, su cocina es realmente excepcional!"



Después de decir eso, An Lan estaba un poco confundido. Dado que Tang Xiufen y Han Wen habían sido tutores de Lin Feng e incluso comían su comida en su casa, ¿cómo no pudieron reconocerlo?

Pronto casi habían terminado con su comida. An Lan y Han Wen se llevaban espléndidamente, charlaban y reían juntos. Zhang Yuxi usó la excusa de ir al baño para escabullirse hacia el cajero y pagar la cuenta. Ese derrochador An Lan había pedido todos los platos exclusivos, el más barato de los cuales costaba varios cientos de yuanes. Aunque eran cuatro, sólo habían pedido cinco platos, pero la factura final aún ascendía a más de tres mil.

El corazón de Zhang Yuxi sangraba. ¡Este dinero podría haber comprado tanto alimento para los bebés! Ella ya no era una joven señorita rica. Era la esposa de Lin Feng y madre de cuatro hijos. Por supuesto, ya no podía ser tan extravagante como solía ser.

Antes de irse, Zhang Yuxi hizo empacar todas las sobras.

An Lan sintió una punzada de tristeza al ver a su mejor amiga volverse tan frugal. Pero ella rápidamente lo aceptó. Mientras Zhang Yuxi sea feliz, eso es más importante que cualquier otra cosa.

Después de salir del restaurante, Zhang Yuxi llevó a An Lan a la tienda para ayudar, mientras Tang Xiufen y Han Wen regresaban a la escuela.

Gracias a que Lin Feng había traído previamente a los bebés a la tienda para promocionarlos, junto con el revuelo en línea, el negocio seguía en auge. Con la ayuda de Li Xiaotong, Liu Bo ya no estaba abrumado y manejaba las cosas con facilidad.





JabraScan
RexScan



*Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos*
Traducción : Leo

"Bo Zi, probablemente ya no iré mucho a la tienda", dijo Lin Feng. "Tú y Xiaotong estarán a cargo aquí. ¿Podrás manejarlo?"

"¡No hay problema, hermano Feng!"

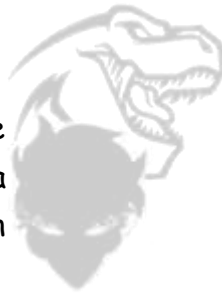
"En cuanto a convertir a Xiaotong en subgerente, puedes encargarte de eso"

"Está bien..."

"Y dale un aumento. "No ha sido fácil para Xiaotong"

"¡Lo entiendo, hermano!"

Liu Bo aceptó de inmediato todas las instrucciones de Lin Feng. Después de todo, fue gracias a la fe de Lin Feng en él que se convirtió en el gerente de la tienda con una cuenta de ahorros de seis cifras. Lin Feng lo trató como a un hermano y Liu Bo nunca traicionaría su confianza.



Cuando Zhang Yuxi y An Lan llegaron a la tienda, An Lan, sosteniendo las cajas de comida para llevar, bromeó con Lin Feng: "Lin Feng, te trajimos las sobras"

Zhang Yuxi le lanzó una mirada feroz. "¡Esa es *tu* cena! ¡Tú eres el que clamaba por comer en un restaurante Michelin!"

An Lan parpadeó impotente. "Yu Xi, entonces el amor se desvanece, ¿verdad?"

"¡Correcto!" Zhang Yuxi replicó, haciendo un movimiento de amordazamiento.

De regreso a casa, Zhang Yuxi y Lin Feng comieron albóndigas. An Lan, sosteniendo la caja de comida para llevar, se comió las sobras del almuerzo. Cuanto más comía, más se enojaba. Finalmente, dejó caer sus palillos y corrió a la guardería para desahogarse con los bebés.

"¡Mira a tu pobre madrina! ¡Mi vida es tan miserable!" ella se lamentó. "¡Vine hasta aquí para ver a tu mamá y ella me está haciendo comer sobras! Nuestra amistad de más de diez años significa menos para ella que el marido que acaba de encontrar. Soy tan patético..."

Al escuchar el alboroto desde la guardería, Lin Feng sólo pudo lograr una sonrisa impotente. Nunca hubiera imaginado que An Lan era una reina del drama.

